



"Bienaventurados  
ustedes..."

(Mateo 5, 5)

## MOTIVACIÓN

Miramos juntos la escena de Don Bosco cuando visita la cárcel por primera vez.

Compartimos una parte de la lectura del Buen Samaritano que hemos leído en el movimiento Escuchar:

### Lucas 10, 31-33

*Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, **lo vio y se conmovió.***

**Trabajamos estas preguntas de a dos.**

- ¿Qué palabra, que acciones más me llaman la atención?  
¿Por qué?
- ¿Qué similitud tiene con el video anterior?

## PROFUNDIZACIÓN

Jesús en la parábola del Buen Samaritano nos invita a mirar al prójimo de una manera diferente. Para poder ver con los ojos de Jesús invitamos a leer un extracto de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco **Gaudete et Exsultate**

### # SOÑADORES



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA. FRANCISCO  
**GAUDETE ET EXSULTATE**

#### SER BIENAVENTURADO...

Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las **BIENAVENTURANZAS** (cf. Mt 5,3-12; Lc 6,20-23). Son como el carnet de identidad del cristiano. La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha.

Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo.

1. **«Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos»**
  - ✓ Las riquezas no te aseguran nada. No se habla de una pobreza «de espíritu» sino de ser «pobres» a secas (cf. Lc 6,20), y así nos invita también a una existencia austera y despojada... nos convoca a compartir la vida de los más necesitados, la vida que llevaron los Apóstoles, y en definitiva a configurarnos con Jesús, que «siendo rico se hizo pobre» (2 Co 8,9).
2. **«Felices los mansos, porque heredarán la tierra»**

*Ser pobre en el corazón, esto es santidad.*

- ✓ Es una expresión fuerte, en este mundo que desde el inicio es un lugar de enemistad, donde constantemente clasificamos a los demás por sus ideas, por sus costumbres, y hasta por su forma de hablar o de vestir. En definitiva, es el reino del orgullo y de la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por encima de los otros. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús propone otro estilo: la mansedumbre.

**Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad.**

**3. «Felices los que lloran, porque ellos serán consolados»**

- ✓ El mundo nos propone lo contrario: el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena la vida. El mundano ignora, mira hacia otra parte cuando hay problemas de enfermedad o de dolor en la familia o a su alrededor. El mundo no quiere llorar... creyendo que es posible disimular la realidad, donde nunca, nunca, puede faltar la cruz.
- ✓ La persona que ve las cosas como son realmente, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón, es capaz de tocar las profundidades de la vida y de ser auténticamente feliz. Esa persona es consolada, pero con el consuelo de Jesús y no con el del mundo. Así puede atreverse a compartir el sufrimiento ajeno y deja de huir de las situaciones dolorosas. De ese modo encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás.

**Saber llorar con los demás, esto es santidad.**

**4. «Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados»**

- ✓ La realidad nos muestra qué fácil es entrar en las pandillas de la corrupción, formar parte de esa política cotidiana del «doy para que me den», donde todo es negocio. Y cuánta gente sufre por las injusticias, cuántos se quedan observando impotentes cómo los demás se turnan para repartirse la torta de la vida..
- ✓ Pero la justicia que propone Jesús no es como la que busca el mundo. Tal justicia empieza por hacerse realidad en la vida de cada uno siendo justo en las propias decisiones, y luego se expresa buscando la justicia para los pobres y débiles... se manifiesta especialmente en la justicia con los desamparados: «Buscad la justicia, socorred al oprimido, proteged el derecho del huérfano, defended a la viuda» (Is 1,17).

**Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.**

**5. «Felices los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia»**

- ✓ La misericordia tiene dos aspectos: es dar, ayudar, servir a los otros, y también perdonar, comprender. Dar y perdonar es intentar reproducir en nuestras vidas un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona sobreabundantemente.
- ✓ Jesús llama felices a aquellos que perdonan y lo hacen «setenta veces siete» (Mt 18,22). Es necesario pensar que todos nosotros somos un ejército de perdonados. Todos nosotros hemos sido mirados con compasión divina.

**Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.**

**6. «Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios»**

- ✓ Esta bienaventuranza se refiere a quienes tienen un corazón sencillo, puro, sin suciedad, porque un corazón que sabe amar no deja entrar en su vida algo que atente contra ese amor, algo que lo

debilite o lo ponga en riesgo. Lo que más hay que cuidar es el corazón (cf. Pr 4,23).

- ✓ Es cierto que no hay amor sin obras de amor, pero esta bienaventuranza nos recuerda que el Señor espera una entrega al hermano que brote del corazón, ya que «si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría» (1 Co 13,3). En las intenciones del corazón se originan los deseos y las decisiones más profundas que realmente nos mueven. Jesús promete que los de corazón puro «verán a Dios»

**Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad.**

**7. «Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios»**

- ✓ Esta bienaventuranza nos hace pensar en las numerosas situaciones de guerra que se repiten. Para nosotros es muy común ser agentes de enfrentamientos o al menos de malentendidos. Por ejemplo, cuando escucho algo de alguien y voy a otro y se lo digo; e incluso hago una segunda versión un poco más amplia y la difundo. Y si logro hacer más daño, parece que me provoca mayor satisfacción.
- ✓ Los pacíficos son fuente de paz, construyen paz y amistad social. A esos que se ocupan de sembrar paz en todas partes, Jesús les

hace una promesa hermosa: «Ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9).

- ✓ No es fácil construir esta paz evangélica que no excluye a nadie. Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza.

**Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.**

**8. «Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos»**

- ✓ Jesús mismo remarca que este camino va a contracorriente hasta el punto de convertirnos en seres que cuestionan a la sociedad con su vida, personas que molestan. Jesús recuerda cuánta gente es perseguida y ha sido perseguida sencillamente por haber luchado por la justicia, por haber vivido sus compromisos con Dios y con los demás. Si no queremos sumergirnos en una oscura mediocridad no pretendamos una vida cómoda, porque «quien quiera salvar su vida la perderá» (Mt 16,25).
- ✓ No se puede esperar, para vivir el Evangelio, que todo a nuestro alrededor sea favorable, porque muchas veces las ambiciones del poder y los intereses mundanos juegan en contra nuestra.

**Aceptar cada día el camino del Evangelio, aunque nos traiga problemas, esto es santidad.**

## CONSIGA

### Preguntas:

- ¿Qué me dice el texto?
- ¿Conoces alguna persona que vive las bienaventuranzas/santidad? ¿Qué actitudes tiene?
- ¿A que me desafían las bienaventuranzas en mi realidad hoy?

### Actividad:

En el mismo grupo dialogar y realizar un **Boomerang** representando una bienaventuranza significativa para el grupo y subirlos a las redes.

#ZattiJoven2019



## #TESTIGOS



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA. PAPA FRANCISCO

### GAUDETE ET EXSULTATE

SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD EN EL MUNDO ACTUAL

#### A LA LUZ DEL MAESTRO

Puede haber muchas teorías sobre lo que es la santidad, abundantes explicaciones y distinciones. Esa reflexión podría ser útil, pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las **BIENAVENTURANZAS** (cf. Mt 5,3-12; Lc 6,20-23). Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas.

La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha.

#### A contracorriente

65. Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas, sin embargo van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro

estilo de vida. Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo.

Volvamos a escuchar a Jesús, con todo el amor y el respeto que merece el Maestro. Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida. De otro modo, la santidad será solo palabras. Recordamos ahora las distintas bienaventuranzas en la versión del evangelio de Mateo (cf. Mt 5,3-12)<sup>[67]</sup>.

#### 1. «Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos»

- ✓ El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, para ver dónde colocamos la seguridad de nuestra vida.
- ✓ Las riquezas no te aseguran nada. Es más: cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida.
- ✓ Lucas no habla de una pobreza «de espíritu» sino de ser «pobres» a secas (cf. Lc 6,20), y así nos invita también a



una existencia austera y despojada... nos convoca a compartir la vida de los más necesitados, la vida que llevaron los Apóstoles, y en definitiva a configurarnos con Jesús, que «siendo rico se hizo pobre» (2 Co 8,9).

**Ser pobre en el corazón, esto es santidad.**

**2. «Felices los mansos, porque heredarán la tierra»**

- ✓ Es una expresión fuerte, en este mundo que desde el inicio es un lugar de enemistad, donde constantemente clasificamos a los demás por sus ideas, por sus costumbres, y hasta por su forma de hablar o de vestir. En definitiva, es el reino del orgullo y de la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por encima de los otros. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús propone otro estilo: la mansedumbre.
- ✓ Él dijo: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas» (Mt 11,29). Si vivimos tensos, engreídos ante los demás, terminamos cansados y agotados...
- ✓ La mansedumbre es otra expresión de la pobreza interior, de quien deposita su confianza solo en Dios.

**Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad.**

**3. «Felices los que lloran, porque ellos serán consolados»**

- ✓ El mundo nos propone lo contrario: el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena la vida. El

mundano ignora, mira hacia otra parte cuando hay problemas de enfermedad o de dolor en la familia o a su alrededor. El mundo no quiere llorar... creyendo que es posible disimular la realidad, donde nunca, nunca, puede faltar la cruz.

- ✓ La persona que ve las cosas como son realmente, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón, es capaz de tocar las profundidades de la vida y de ser auténticamente feliz. Esa persona es consolada, pero con el consuelo de Jesús y no con el del mundo. Así puede atreverse a compartir el sufrimiento ajeno y deja de huir de las situaciones dolorosas. De ese modo encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás.

**Saber llorar con los demás, esto es santidad.**

**4. «Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados»**

- ✓ «Hambre y sed» son experiencias muy intensas, porque responden a necesidades primarias y tienen que ver con el instinto de sobrevivir. Hay quienes con esa intensidad desean la justicia y la buscan con un anhelo tan fuerte. Jesús dice que serán saciados, ya que tarde o temprano la justicia llega, y nosotros podemos colaborar para que sea posible, aunque no siempre veamos los resultados de este empeño.
- ✓ Pero la justicia que propone Jesús no es como la que busca el mundo... La realidad nos muestra qué fácil es entrar

en las pandillas de la corrupción, formar parte de esa política cotidiana del «doy para que me den», donde todo es negocio. Y cuánta gente sufre por las injusticias, cuántos se quedan observando impotentes cómo los demás se turnan para repartirse la torta de la vida

- ✓ Tal justicia empieza por hacerse realidad en la vida de cada uno siendo justo en las propias decisiones, y luego se expresa buscando la justicia para los pobres y débiles... se manifiesta especialmente en la justicia con los desamparados: «Buscad la justicia, socorred al oprimido, protegéd el derecho del huérfano, defended a la viuda» (Is 1,17).

**Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.**

**5. «Felices los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia»**

- ✓ La misericordia tiene dos aspectos: es dar, ayudar, servir a los otros, y también perdonar, comprender. Mateo lo resume en una regla de oro: «Todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella» (7,12).
- ✓ Dar y perdonar es intentar reproducir en nuestras vidas un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona sobreabundantemente.
- ✓ Jesús no dice: «Felices los que planean venganza», sino que llama felices a aquellos que perdonan y lo hacen «setenta veces siete» (Mt 18,22). Es necesario pensar que todos nosotros somos un ejército de perdonados.

Todos nosotros hemos sido mirados con compasión divina.

**Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.**

**6. «Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios»**

- ✓ Esta bienaventuranza se refiere a quienes tienen un corazón sencillo, puro, sin suciedad, porque un corazón que sabe amar no deja entrar en su vida algo que atente contra ese amor, algo que lo debilite o lo ponga en riesgo.
- ✓ Lo que más hay que cuidar es el corazón (cf. Pr 4,23).
- ✓ Es cierto que no hay amor sin obras de amor, pero esta bienaventuranza nos recuerda que el Señor espera una entrega al hermano que brote del corazón, ya que «si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría» (1 Co 13,3). En las intenciones del corazón se originan los deseos y las decisiones más profundas que realmente nos mueven.
- ✓ Cuando el corazón ama a Dios y al prójimo (cf. Mt 22,36-40), cuando esa es su intención verdadera y no palabras vacías, entonces ese corazón es puro y puede ver a Dios. Jesús promete que los de corazón puro «verán a Dios».

**Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad.**

**7. «Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios»**



- ✓ Esta bienaventuranza nos hace pensar en las numerosas situaciones de guerra que se repiten. Para nosotros es muy común ser agentes de enfrentamientos o al menos de malentendidos. Por ejemplo, cuando escucho algo de alguien y voy a otro y se lo digo; e incluso hago una segunda versión un poco más amplia y la difundo. Y si logro hacer más daño, parece que me provoca mayor satisfacción.
- ✓ Los pacíficos son fuente de paz, construyen paz y amistad social. A esos que se ocupan de sembrar paz en todas partes, Jesús les hace una promesa hermosa: «Ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)... Y si en alguna ocasión en nuestra comunidad tenemos dudas acerca de lo que hay que hacer, «procuremos lo que favorece la paz» (Rm 14,19) porque la unidad es superior al conflicto.
- ✓ No es fácil construir esta paz evangélica que no excluye a nadie sino que integra también a los que son algo extraños, a las personas difíciles y complicadas, a los que reclaman atención, a los que son diferentes, a quienes están muy golpeados por la vida, a los que tienen otros intereses. Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza.
- ✓ Jesús mismo remarca que este camino va a contracorriente hasta el punto de convertirnos en seres que cuestionan a la sociedad con su vida, personas que molestan. Jesús recuerda cuánta gente es perseguida y ha sido perseguida sencillamente por haber luchado por la justicia, por haber vivido sus compromisos con Dios y con los demás. Si no queremos sumergirnos en una oscura mediocridad no pretendamos una vida cómoda, porque «quien quiera salvar su vida la perderá» (Mt 16,25).
- ✓ No se puede esperar, para vivir el Evangelio, que todo a nuestro alrededor sea favorable, porque muchas veces las ambiciones del poder y los intereses mundanos juegan en contra nuestra.
- ✓ La cruz, sobre todo los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia, es fuente de maduración y de santificación.
- ✓ Pero hablamos de las persecuciones inevitables, no de las que podamos ocasionarnos nosotros mismos con un modo equivocado de tratar a los demás. Un santo no es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos.

**Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.**

**Aceptar cada día el camino del Evangelio, aunque nos traiga problemas, esto es santidad.**

**8. «Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos»**

## CONSIGA

### Preguntas:

- ¿Qué me dice el texto?
- ¿Conoces alguna persona que vive las bienaventuranzas/santidad? ¿Qué actitudes tiene?
- ¿A que me desafían las bienaventuranzas en mi realidad hoy?

### Actividad:

En el mismo grupo dialogar y realizar un **Boomerang** representando una bienaventuranza significativa para el grupo y subirlos a las redes.

**#ZattiJoven2019**

